



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

en el aniversario del espíritu de Asís del 27 de octubre de 1986, no podemos hacer menos que mirar otra vez hacia los muchos conflictos armados en curso y ser la voz de dolor de las numerosas víctimas que éstos producen. Como mujeres y hombres de fe, estamos llamados a adoptar la mirada de Dios sobre la humanidad, mirada que es siempre una voluntad de paz.

Por esto, como miembros de muchas religiones diferentes, estamos llamados a reafirmar **el bien supremo de la paz** en nuestras conciencias, en la oración y en nuestras elecciones, como sucedió en aquel histórico encuentro de Asís. Debemos desenmascarar cualquier intento instrumental de utilizar a Dios y la religión para justificar, o incluso motivar, el uso de la fuerza y de la violencia en todas sus expresiones.

Por lo tanto, queremos ser el eco de lo que el Papa Francisco y Ahmad Al-Tayyeb, el Grande Imán de Al-Azhar, afirmaron en el Documento sobre la Fraternidad Humana en Abu Dhabi el 4 de febrero de 2019: «Nosotros – creyentes en Dios, en el encuentro final con El y en Su Juicio -, partiendo de nuestra responsabilidad religiosa y moral, y a través de este Documento, pedimos a nosotros y a los líderes del mundo, a los artífices de la política internacional y de la economía mundial, de comprometerse seriamente para difundir la cultura de la tolerancia, de la convivencia y de la paz; de intervenir, lo antes posible, para detener el derramamiento de sangre inocente y poner fin a las guerras, a los conflictos, a la degradación del medio ambiente y al declive cultural y moral que el mundo vive actualmente».

Que Dios todopoderoso y misericordioso, a quien cada una y cada uno de nosotros invoca según su propia tradición, escuche el anhelo del mundo por la paz y la sinceridad de la oración a la que todos estamos invitados en el 38º aniversario del espíritu de Asís.

El Señor os dé la paz

Asís, octubre de 2024

+ Domenico Sorrentino, Obispo